



GACETA DE PUERTO-RICO.

AÑO 1866.

MARTES 3 DE ABRIL

NUM. 40

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO

SECRETARIA DE GOBIERNO.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL.

Continuacion.

TITULO XXV.

De los juicios en rebeldía.

Art. 1197. Estas mismas reglas son aplicables al litigante rebelde que haya sido citado ó emplazado en países extranjeros, segun que estas diligencias se hayan hecho en su persona ó por medio de cédula entregada á su muger, hijos, parientes, criados ó vecinos.

Art. 1198. Al litigante que haya sido citado ó emplazado en edictos, por no tener domicilio conocido, se le prestará audiencia contra la ejecutoria, concurriendo las siguientes circunstancias, y no en otro caso:
1.º Que lo solicite dentro de un año contados desde la fecha de la publicacion de la ejecutoria.

2.º Que acredite haber estado durante todo el tiempo invertido en sustanciar el pleito, desde que se le hubiere citado ó emplazado fuera del pueblo en que se haya seguido.

3.º Que acredite asimismo se hallaba ausente del pueblo de su última residencia, anterior á la citacion ó emplazamiento, en la fecha de la publicacion en él de los edictos para citarlo ó emplazarlo.

Art. 1199. La Audiencia que haya dictado la ejecutoria ó á cuyo territorio correspondiera el Juzgado cuya sentencia haya quedado consentida, es quien debe declarar si procede, ó no, que se oiga al litigante condenado en rebeldía.

Art. 1200. Contra las providencias que dictaren las Audiencias mandando oír al litigante rebelde, ó denegándolo no se da otro recurso que el de Casacion.

Art. 1201. La sustanciacion de la audiencia que se preste contra las ejecutorias dictadas en rebeldía, se acomodará á las reglas siguientes:

1.º Se entregarán los autos por ocho dias al litigante que se haya mandado oír.

2.º De lo que espusiere se conferirá traslado por 8 dias al que haya obtenido la ejecutoria.

3.º Si por los dos litigantes ó cualquiera de ellos, se hubiere pedido el recibimiento á prueba, y la cuestion, objeto del pleito versare sobre hechos, se accederá á él otorgando para hacerla la mitad del término legal que corresponda, salvo el caso en que se pida y proceda el extraordinario.

4.º Unidas á los autos las pruebas que se hayan ejecutado, se entregarán por 8 dias á cada una de las partes, para que se instruyan de ellas.

5.º En adelante se acomodará la sustanciacion á las reglas establecidas para el juicio segun su clase.

Art. 1202. En los casos en que la ejecutoria haya sido dictada por el Tribunal Supremo de Justicia, será este quien deba declarar si procede la audiencia del litigante condenado en rebeldía.

Art. 1203. Si el Tribunal Supremo creyere procedente oírlo, prevendrá á la Audiencia disponga se le oiga en la forma que queda antes prevenida.

Art. 1204. Las sentencias dictadas en rebeldía podrán ejecutarse, pasados los términos antes señalados para oír á los litigantes contra quienes hayan recaído, de la manera prevenida en el título correspondiente de esta Ley.

Art. 1205. Si el que haya obtenido sentencia en rebeldía, pidiere se ejecute antes de cumplirse los términos expresados en el artículo anterior, no podrá decretarse sin que se preste fianza bastante á responder de lo que reciba, si oido el litigante rebelde se le mandare devolver.

Art. 1206. La fianza de que se habla en el precedente artículo, se cancelará luego que trascurren los términos señalados para pedir audiencia contra las sentencias dictadas en rebeldía.

SEGUNDA PARTE.

JURISDICCION VOLUNTARIA.

TITULO I.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 1207. Se considerarán actos de jurisdiccion voluntaria todos aquellos en que sea necesaria ó se solicite la intervencion del Juez, sin estar empeñada ni promoverse cuestion alguna entre partes conocidas y determinadas.

Art. 1208. Los actos de la jurisdiccion voluntaria, de que no hace especial mencion esta Ley, se acomodarán á las reglas siguientes:

1.º Todas las actuaciones relativas á ellos, se practicarán en los Juzgados de primera instancia y ante Escribano, consignándose en el papel sellado correspondiente.

2.º Son hábiles para ellas todos los dias y horas sin excepcion.

3.º Si en algun caso procediere la audiencia de alguien, se prestara ó otorgará poniendo de manifiesto el expediente en la escribania para que se instruya el que haya de evacuarla.

4.º En los casos en que la audiencia proceda, podrá oirse tambien en la forma prevenida en la regla anterior al que haya promovido el expediente.

5.º Se oirá precisamente al Promotor Fiscal: 1.º cuando la solicitud promovida afecte los intereses públicos; 2.º cuando se refiera á persona ó cosa, cuya proteccion ó defensa competan á las autoridades constituidas.

6.º Se admitirán cualesquiera documentos que presentaren, é igualmente las justificaciones que se ofrecieren, sin necesidad de citacion ni de ninguna otra solemnidad.

7.º Si á la solicitud promovida se hiciere oposicion por alguno que tenga personalidad para formularla, se hará contencioso el expediente, y sujetará á los trámites establecidos para el juicio que correspondá.

8.º Si la oposicion se hiciere por quien no tenga personalidad para ello, podrá el Juez, desestimándola, dictar providencia sobre la solicitud que se hubiere instruido al promover el expediente.

9.º El Juez podrá variar ó modificar las providencias que dictare sin sujecion estricta á los términos y formas establecidas respecto á las que deban su origen á la jurisdiccion contenciosa.

10. De las providencias que se dictaren, se admitirán para ante la Audiencia del territorio las apelaciones que se interpongan.

11. Las apelaciones se admitirán siempre libremente y en ambos efectos al que hubiere promovido el expediente.

12. Las que interpusieren los que hayan venido al mismo expediente, ó llamados por el Juez, ó para oponerse á la solicitud que haya dado motivo á su formacion, serán admitidas en un solo efecto.

13. La sustanciacion de todas las apelaciones se acomodará á los trámites establecidos para las que se interpongan y admitan de sentencias interlocutorias.

14. Contra las sentencias que dictaren las Audiencias, se dá el recurso de Casacion.

Art. 1209. Es estensivo á los actos de jurisdiccion voluntaria de que se hace especial mencion en esta Ley, lo prevenido en las reglas 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 8.º, 9.º, 10, 11, 12, 13, 14, de las contenidas en el artículo que precede, debiendo además observarse respecto á cada uno de ellos lo que en su título correspondiente se previene.

TITULO II.

DE LOS ALIMENTOS PROVISIONALES.

Art. 1210. Para decretar alimentos provisionales á quien tenga derecho á exigirlos se necesita:

1.º Que se pidan por escrito.
2.º Que se acredite cumplidamente el título en cuya virtud se pidan.

3.º Que se justifique aproximadamente el caudal del que debe darselos.

Art. 1211. Hecho lo que queda dispuesto en el artículo anterior, el Juez hará la designacion, cuando proceda, de la suma en que deban consistir los alimentos, y dictará providencia mandándolos abonar por meses anticipados en todos los casos.

Art. 1212. Contra la sentencia en que se denieguen los alimentos precede la apelacion libremente y en ambos efectos.

Art. 1213. Interpuesta la apelacion, se remitirán los autos á la Audiencia respectiva con citacion solo del que los haya promovido.

Art. 1214. Contra la sentencia en que se otorguén los alimentos, solo procede la apelacion en un efecto.

Art. 1215. Interpuesta, se estenderá certificacion de la sentencia, la cual se reservará en el Juzgado para su ejecucion; remitiéndose en seguida los autos á la Audiencia con citacion de ambas partes.

Art. 1216. Inmediatamente que se dicte sentencia otorgando alimentos provisionales, se exigirá al que deba abonarlos el pago de la primera mensualidad.

Art. 1217. Si no lo verificare, se procederá al embargo y venta de bienes bastantes á cubrir su importe en la forma y por los trámites prevenidos para el procedimiento de apremio despues del juicio ejecutivo.

Lo mismo se hará con las demás mensualidades que vayan devengándose.

Art. 1218. En este expediente no se permitirá ninguna discusion ni sobre el derecho á percibir los alimentos, ni sobre su entidad.

Cualesquiera reclamaciones que sobre lo uno ó sobre lo otro se hicieren, se sustanciarán en juicio ordinario, y entretanto seguirá abonándose la suma señalada para alimentos.

(Continuará.)

REGLAMENTO PARA LAS CARCELES

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Continuacion.

CAPITULO 6.º

Del Sota-Alcaide.

Art. 99. Queda responsable á la vez con el Al-

caide de la seguridad de los presos, y de la Vigilancia de los demas empleados de la cárcel; debiendo dar cuenta al primero de cuanto sea digno de notarse en el servicio.

Art. 100. El Sota-Alcaide sustituirá al Alcaide en sus ausencias, enfermedades y vacantes, con las mismas obligaciones del sustituido hasta que la Junta auxiliar de cárceles nombre uno en calidad de interino.

Solo cuando sustituya al Alcaide podrá imponer á los presos las correcciones que segun este reglamento puede imponer dicho funcionario. En ningun caso, cuando obre como Sota-Alcaide

CAPITULO 7.º

De los Llaveros-mandaderos.

Art. 101. En todas las cárceles de partido habrá un Llaveromandadero dotado con el sueldo anual de 600 escudos el de la Capital y de 500 escudos los restantes.

Será nombrado por la Junta auxiliar de cárceles respectiva á propuesta del Alcaide. (Real órden 29 de Diciembre 1860.)

Art. 102. Para ser nombrado Llaveromandadero se necesita: 1.º tener 25 años cumplidos; 2.º saber leer y escribir correctamente; 3.º acreditar ser de buena moralidad y de conducta irreprochable y no haber estado procesado criminalmente.

Llevarán dentro del edificio constantemente como distintivo, un galon de estambre encarnado en las boca-mangas y en la gorra ó sombrero.

Art. 103. Dependerán inmediatamente del Alcaide quien podrá suspenderles y proponer á la Junta auxiliar de cárceles su separacion; á la que se accederá, á no ser que la propuesta del Alcaide sea caprichosa, ó manifiestamente infundada.

Art. 104. Quedan prohibidos al Llaveromandadero los mismos hechos que al Alcaide y Sota-Alcaide; y será separado por la Junta auxiliar por los mismos motivos que los Alcaides y en la misma forma pero oyendo al último.

Será además motivo suficiente de separacion el haber exijido ó recibido de un preso por sus encargos la mas mínima cantidad de exceso de lo que le hubieren costado, ni aun en concepto de gratificacion.

Art. 105. Los Llaveros-mandaderos deberán vivir precisamente en el establecimiento, no pudiendo salir de él, sin permiso del Alcaide, de quien y del Sota-Alcaide son inmediatos dependientes; recibiendo las órdenes é instrucciones de este cuando haga las veces de aquel.

Art. 106. Los Llaveros-mandaderos, tienen como deberes principales:

1.º El cuidado de las puertas de las cárceles y prisiones;

2.º Hacer los encargos que los presos pidan, y las compras de los objetos que reclamen.

Art. 107. Como encargados de las puertas, los llaveros-mandaderos no las abrirán sino con órden expresa del Alcaide, y con arreglo á las instrucciones que les comuniquen de las cuales nunca se separarán.

Reconocerán cuanto se introduzca en las cárceles y no siendo conocidamente inocente, lo someterán al exámen y decision del Alcaide antes de darle ó consentir que se le dé curso.

Art. 108. Los llaveros-mandaderos una vez al dia, á la hora que designe el Alcaide, que nunca será antes de las siete de la mañana ni despues de las seis de la tarde, saldrán de la cárcel á hacer los encargos y compras que les cometan los presos.

Los anotarán por escrito en presencia de los interesados, antes de salir; los someterán á la aprobacion del Alcaide; y los ejecutarán con toda exactitud en cuanto hubiesen sido aprobados. Harán la entrega en presencia del Alcaide ó Sota-Alcaide, quienes oirán las reclamaciones de los presos.

Art. 109. Para encargarse de compras será preciso que los presos les entreguen previamente su importe, ó que la persona á quien deban hacerse, haya dicho por escrito al Alcaide que hará las entregas al fiado por cuenta del preso. Los llaveros-mandaderos responden de las compras hechas sin estos requisitos.

Art. 110. Conservarán enlejadas las listas de encargos que cumplan, con el V.º B.º